

Guía: Por las familias cristianas; para que viviendo en el amor de Dios y alimentándose de su palabra den a la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales. **Todos:** "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."

Guía: Por los jóvenes de nuestras parroquias y centros pastorales, que el Señor este llamando, al sacerdocio, la a vida consagrada femenina o masculina, para que sean libres y generosos en dar el Si como María **Todos:** "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."



Guía: Para que se vaya creando en toda la Diócesis: parroquias, comunidades, grupos eclesiales, consagrados y laicos: una "cultura vocacional" que fomente y favorezca el germen de nuevas vocaciones. **Todos:** "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."

Guía: Por nuestra comunidad para que se estrechen los vínculos de comunión entre todos los que la formamos y nos convirtamos así en un ámbito propicio en el que puedan surgir las diversas vocaciones. **Todos:** "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."

Guía: Para que la pastoral vocacional sea realmente una urgencia y preocupación en toda la pastoral de la Iglesia, empezando por la oración fiel y perseverante al Señor. **Todos:** "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."

Guía: Todo esto te lo pedimos, Padre, por tu Hijo Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Canto.

Oración Final.

Por la Vocación de los hijos.

Oh Dios, Tú me has concedido estos hijos. Sé que gran parte de las vocaciones surgen en familias cristianas, atraídas por la vida ejemplar de sacerdotes, religiosos, religiosas fieles. Elige a alguno de mis hijos para que sea sacerdote, religiosas o religiosos. Sé que la Iglesia los necesita para proseguir la misión de tu Hijo Jesús. Ayúdame a no ahorrar ningún medio para que cuaje en alguno de ellos tu llamada, y el resto lo confío a tu Espíritu. Guárdalos en tu amor, guíalos y protégelos. **Amén.**

María Madre de toda vocación

R. Que nuestra respuesta sea de corazón.

HORA SANTA VOCACIONAL

10 16-17
JUNIO



YO POR LA VIDA, ORO POR LAS VOCACIONES...



Hora Santa, Junio 2017

Exposición del Santísimo Sacramento.

Monición: En este momento entramos en oración para pedir por todas las vocaciones. Jesús llama a sus discípulos a seguirle y los educa con amor y esmero. En primer lugar, aparece claramente que el primer acto ha sido la oración por ellos: antes de llamarlos, Jesús pasó la noche a solas, en oración y en la escucha de la voluntad del Padre.

9285554

www.vocacionyucatan.net

C. 70 # 493 x 57 y 59 centro, Mérida Yucatán, Mexico

Oración Inicial.

Señor, humildemente iniciamos nuestra oración pidiendo tu luz. Estoy seguro de que, al igual que a los 72 discípulos, tu gracia es capaz de encender la llama de nuestro amor a la misión que nos has dado. Dios, Padre nuestro, dame hoy la oportunidad de que mis acciones inspiren la vocación a la vida sacerdotal, religiosa y laical. Ayúdame a conducirme de una manera cristiana para dar buen ejemplo, especialmente a la juventud. Que tu Santo Espíritu me inspire también a apoyar a los que desean seguir la vida sacerdotal, religiosa y laical como vocación de servicio a tu Iglesia. **Amén.**

Canto.

Lectura Bíblica: Del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-12. 17-20

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: La mies es mucha, y los obreros pocos. Rueguen, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Vayan; miren que los envíe como corderos en medio de lobos. No lleven bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saluden a nadie en el camino.

En la casa en que entren, digan primero: "Paz a esta casa." Y si hubiere allí un hijo de paz, su paz reposará sobre él; si no, se volverá a ustedes. Permanezcan en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. En la ciudad en que entren y los reciban, coman lo que les pongan; curen los enfermos que haya en ella, y díganles: "El Reino de Dios está cerca de ustedes."

En la ciudad en que entren y no los reciban, salgan a sus plazas y digan: "Hasta el polvo de su ciudad que se nos ha pegado a los pies, lo sacudimos. Pero sepan, con todo, que el Reino de Dios está cerca." Les digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad.

Regresaron los 72 alegres, diciendo: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre." Él les dijo: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren, les he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada les podrá hacer daño; pero no se alegren de que los espíritus se les sometan; alégrese de que su nombres estén escritos en los cielos." **Palabra del Señor.**

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

(Pausa para una Reflexión)

La Misión no es solo aquella que se realiza en los países lejanos. Pocos son enviados lejos. La gran mayoría hemos de misionar muy cerca: en nuestra propia casa, en nuestro ambiente de trabajo, con nuestros vecinos, es decir por donde quiera que vayamos.

¿Qué proporción de las personas de tu comunidad saben que Jesús desea sanarles, perdonarles y darles una nueva vida? ¿Cuántos conocen el poder de la confesión y de la Santa Misa el domingo? ¿En efecto, cuántos vienen a misa el domingo? La misión por lo tanto está aquí, en tu propia casa y en tu centro pastoral. "Si al comienzo de las misiones la cuestión era implantar comunidades cristianas en un mundo de paganos, ahora se trata de crear comunidades de cristianos en medio de un mundo de bautizados: se trata de resucitar la fe y reavivar Bautismos olvidados" (R. Cantalamessa)

La misión implica haber conocido por la gracia que Jesús es el Salvador que todos necesitamos. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Por lo tanto, por amor y justicia debemos anunciarlo a todos, para que todo el que lo acepte reciba también la vida eterna. Nadie se guarda una gran noticia. La boca habla de lo que rebosa del corazón. ¿De qué hablas tú? Ahí se demuestra cuán importante es para ti el Evangelio.

De igual manera todos nosotros como Pueblo de Dios desempeñamos un papel de gran importancia. "Todos los miembros de la Iglesia, sin excluir a ninguno, tiene la responsabilidad de cuidar las vocaciones."

"Los fieles laicos... tienen una gran importancia en la pastoral de las vocaciones." "El deber de fomentar las vocaciones afecta a toda la comunidad cristiana... (Pastores dabo vobis # 41). Por eso ahora más que nunca, al tomar conciencia de nuestra responsabilidad respondamos con sinceridad:

(Después de cada pregunta se dará un tiempo prudente de silencio)

¿Nos acercamos al sacerdote, a la religiosa o religioso de nuestra comunidad, o simplemente entramos en contacto con él durante las misas, la celebración de los sacramentos o actividades de la parroquia?

¿Estamos conscientes de las necesidades en general del sacerdote, de la religiosa o religioso de nuestra comunidad?

¿Cómo contribuimos al aumento y perseverancia de las vocaciones?

¿Cuál ha sido nuestra aportación dentro de nuestra comunidad para promover las vocaciones?

¿Tenemos la plena conciencia de que nuestra responsabilidad como bautizados (as) es descubrir, promover y animar en nuestra parroquia, comunidad o centro pastoral las vocaciones sacerdotales y religiosas en aquellos jóvenes que podrían ser nuestras futuras vocaciones en la Iglesia de Yucatán?

Canto.

Oración por las vocaciones

SEÑOR JESÚS, te pedimos que envíes a tu pueblo los servidores que necesita.

Escoge de nuestras parroquias, de nuestros hogares, de nuestras escuelas y universidades una abundante cosecha de ardientes apóstoles para tu Reino: sacerdotes, religiosos, religiosas, diáconos, misioneros y apóstoles laicos; y haz que los llamados por Ti nunca pierdan conciencia de la grandeza y necesidad de su vocación. ¡Oh!, Virgen María, Madre de toda vocación, enseña a decir a todos los llamados por el Señor, un sí con alegría, como el que tú dijiste en la Anunciación. **Amén.**

(Pausa para una reflexión en silencio)

Canto.

Peticiones. Pidamos a Jesucristo, el Buen Pastor que envíe vocaciones para recoger la cosecha diciendo: **"Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."**

Guía: Para que Dios Padre Todopoderoso suscite en su iglesia las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales necesarias para el servicio de nuestra Arquidiócesis de Yucatán. **Todos: "Jesús, hazme un discípulo misionero de tu amor."**